

Ciudad de México, 12 de mayo de 2026.

Versión estenográfica del Panel: “Infraestructura y asegurabilidad del crecimiento. ¿Esta México preparado para asegurar en la nueva era industrial?”, dentro del marco de la 35ª. Convención de Aseguradores, AMIS, llevada a cabo en las instalaciones de Expo Santa Fe, en esta ciudad.

Presentador: Pasamos al siguiente tema: “Infraestructura y asegurabilidad del crecimiento”.

La pregunta es básica: ¿Está México preparado para asegurar en la nueva era industrial? Vamos a descubrirlo.

Y para eso tenemos magníficos panelistas, como en cada ocasión, y les vamos a invitar a que ocupen sus lugares desde ahora.

Yo se los presento.

En primer lugar, le damos la bienvenida en el escenario a nuestros panelistas.

Titular de la Unidad de Seguros, Pensiones y Seguridad Social de Hacienda y Crédito Público, Héctor Santana Suárez. Una vez más, bienvenido.

Un fuerte aplauso para cada uno de ellos, por favor.

También nos acompaña el Jefe de Riesgos, LATAM de Swiss Re, Diogo Cassin. Bienvenido, un fuerte aplauso.

Y también está con nosotros el Presidente del Consejo Coordinador Empresarial, una vez más muchas gracias, a José Medina Mora.

También le damos la bienvenida como panelista al Director General del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, nos referimos a Francisco Lelo de Larrea. Gracias por estar aquí.

Y como moderador, queda con ustedes, en uso de la palabra, el Vicepresidente de AMIS, Manuel Escobedo Conover.

Comenzamos.

Manuel Escobedo Conover: Muchas gracias.

Señores, muchísimas gracias por estar con nosotros y al público por su atención y compañía en este evento 35 Aniversario de la Convención de Aseguradores AMIS.

Vamos a hablar entonces, como dijo la voz del sector asegurador, de la infraestructura y asegurabilidad del crecimiento. ¿Está México preparado para asegurar la nueva era industrial?

A ver, está claro que nuestro país está en este momento en una situación particularmente relevante del desarrollo económico.

Con el anuncio del Plan de Inversión en Infraestructura para el Desarrollo con Bienestar y con la Iniciativa de la Ley para el fomento de la inversión en infraestructura estratégica para el desarrollo con Bienestar, se abre una etapa importante para la productividad de nuestro país.

Es un contexto, sin duda, marcado por la relocalización de cadenas globales, la expansión industrial y la transición energética. En esta situación, México tiene una oportunidad para fortalecer su capacidad productiva y su integración económica.

La infraestructura será, sin duda, un elemento central en este proceso y el desarrollo de parques industriales, corredores logísticos, infraestructura energética, proyectos de transporte y conectividad, así como la infraestructura urbana y portuaria, será clave para acompañar este nuevo ciclo en crecimiento.

Sin embargo, junto a estas oportunidades, hay también retos importantes.

Por un lado, los riesgos asociados a la infraestructura están cambiando.

Por otro lado, observamos fenómenos climáticos más intensos que incrementan la exposición de la infraestructura crítica.

Y finalmente vemos también una concentración de los activos en los corredores y parques industriales.

Todo esto eleva el riesgo sistémico cuando múltiples instalaciones estratégicas están en un solo lugar.

A esto sumamos además nuevos riesgos tecnológicos e industriales asociados a la transición energética, el almacenamiento de energía y de datos, la automatización y la interconectividad digital.

Es así que en un entorno internacional, además en el que el mercado global de reaseguro se está volviendo más exigente, tenemos una caída dramática en los precios, pero que va por otro lado, aparejada de una mayor exigencia en la calidad de los riesgos, incrementan los requerimientos del mercado en materia de capacidad y requerimientos técnicos.

Por eso la pregunta no es sólo cuánto cuesta asegurar un proyecto, sino algo tal vez más profundo, si estamos diseñando proyectos que sean asegurables desde su origen.

Y ciertamente la pregunta no es irrelevante, porque si los proyectos no son asegurables, probablemente no son sustentables y si no son sustentables, es muy posible que no sean financiables y si no son financiables, no van a ser productivos en el mediano plazo.

Esto es precisamente el objetivo, señores y señoras, de esta conversación. Reflexionar cuáles son hoy los principales desafíos para asegurar la nueva infraestructura del país, qué condiciones exige el mercado global de reaseguro y qué decisiones debemos tomar desde el sector público, por ejemplo, una política pública, desde el sector privado y desde la industria aseguradora para que el crecimiento de México sea también un crecimiento resiliente y asegurable.

Entonces, con este marco me gustaría empezar una primera ronda de preguntas, alrededor del nuevo ciclo de inversión industrial en México.

Héctor, para ti el primer reto.

México está entrando a un nuevo ciclo de inversión en infraestructura industrial impulsado por la relocalización de cadenas productivas y por nuevas iniciativas en inversión pública y mixta.

Desde la perspectiva de política pública, ¿cómo puede nuestro país asegurar que este crecimiento sea también resiliente y asegurable desde su diseño? En particular, ¿qué papel debería jugar la

coordinación de política pública, financiamiento y gestión de riesgos para evitar que en el futuro se desarrollen proyectos estratégicos que resulten difíciles o demasiado costosos de asegurar?

Héctor Santana Suárez: Muy bien, muchas gracias, Manuel.

Yo quisiera distinguir, la realidad que estamos enfrentando, se decía en la inauguración, José lo decía, que hay una incertidumbre que deriva de la relación de México con el mundo y hay algunas incertidumbres propias de nuestra vida económica y política, pero hay cosas que sí podemos controlar, y entre lo que sí podemos controlar es precisamente qué tipo de inversiones y qué modelo de desarrollo del país queremos impulsar.

Entonces, he venido trabajando para buscar alinear estos objetivos.

La Secretaría no hace las obras, pero sí está construyendo el marco de referencia institucional que permita que, más allá de estas incertidumbres, en los próximos cinco años se inviertan en México 5.6 billones de pesos, no solamente del sector público, de los distintos actores económicos que hay en el país, y también de aliados que están trayendo inversiones y que quieren entrar en proyectos conjuntos porque hay un apetito de inversión en México.

Más allá de que a veces, también podemos tener muchas diferencias en algunos temas de política pública o en algunas visiones, lo que está claro es que estamos en una coyuntura de oportunidad.

Tenemos finalmente la localización, la necesidad de seguir fortaleciendo nuestras cadenas productivas y articularlas de mejor manera.

Frente a ese ejercicio, lo que está planteándose el Plan México son obras de muy alta visión y alcance. En particular destacaría en dos rubros. Uno de ellos es energía. El país necesita generar la energía que potencie su desarrollo y lo tenemos que hacer rápido y bien.

Además, al mismo tiempo tenemos que dar impulso a una transición hacia energías limpias y sustentables. Todo eso es parte de un esfuerzo que la Secretaría ha reconocido desde su estrategia de movilización financiera sustentable que se publicó en su segunda edición apenas hace unos meses, y en la taxonomía de inversiones que está desde el año 2024 ya en circulación.

Pero en las nuevas circunstancias del Plan México, del Plan Nacional de Desarrollo lo que estamos buscando es alinear una serie de factores que nos van a ser útiles para que los que quieren invertir tengan no solo las facilidades administrativas, sino las condiciones objetivas de certeza y de certidumbre en cómo se va a proceder en estos temas de inversión.

Entonces, tenemos cuatro cosas que se han ido construyendo, varias ya están materializadas. La construcción de una gran base de datos de información, la construcción de un comité estratégico para aplicar la Ley de Infraestructura para determinar las obras, su prioridad, y buscar los mejores mecanismos para el fondeo de estas obras y garantizando, desde luego, su sustentabilidad.

Son cosas que están pasando ahorita, se acaba de publicar el reglamento también. O sea, ya tenemos ley, ya tenemos reglamento, y se están empezando a diseñar los vehículos para encauzar dichas inversiones.

Ahora, en este escenario de mayor actividad de la posibilidad de que se creen no solamente nuevas inversiones, sino lo que ello se traduce en empleos, el Sector Asegurador tiene, me parece, dos roles muy, muy importantes. Y no solamente el Sector Asegurador en su conjunto, sino aquí sí también distintos segmentos de la industria.

Por un lado, como inversores, lo que se está buscando con los vehículos que se están creando es poder tener productos de largo plazo, de maduración de largo plazo, que permitan calzar las obligaciones que tienen las aseguradoras.

Como ustedes saben hoy, las aseguradoras en un porcentaje importante invierten en bonos de gobierno, precisamente porque se minimiza el riesgo, se calzan las obligaciones y se garantiza el cumplimiento a los asegurados en caso de un siniestro.

Entonces, se está viendo la posibilidad de qué otros mecanismos podrían cumplir con estas necesidades del sector para que aquellos que invierten puedan tener otras opciones.

Del otro lado, yo creo que aquí hay dos roles importantes. Desde luego hay una serie de nuevas obras que van a requerir ser aseguradas. En la Secretaría de Hacienda hemos construido un andamiaje, está desde

luego la Unidad de Inversiones que revisa la sostenibilidad de los proyectos.

Se ha hablado, en este caso, con mi compañero Miguel Siliceo para sensibilizar también a la Unidad de la importancia de garantizar sostenibilidad, de garantizar que podamos construir un proyecto de país donde nos sintamos más cómodos todos en el futuro; pero además de manera importante, podrían no ser asegurables.

Yo creo que una de las características de los proyectos es, dado su proceso de diseño, de integración que pasan por este Consejo, que tienen que pasar por esta Comisión, y que además la intención es que se haga en tiempos récord, en tiempos recortados, es precisamente que podamos tener proyectos que sean perfectamente asegurables. ¿Qué requerimos? Pues, en primer lugar, poder medir el riesgo y poder establecer condiciones muy claras para operar los seguros.

Ahí me parece que hay un espacio gigantesco de participación del sector. Estamos confiados en que van a estar ahí respaldando las nuevas obras, los vicios ocultos, protegiendo el bienestar y el patrimonio público.

El Gobierno Federal ha hecho una parte al crear su Estrategia de protección de gestión financiera de riesgos de desastre, pero hay mucho por hacer a nivel de los estados y también tenemos mucho que hacer en este rol que tienen las aseguradoras.

Y también quisiera muy rápidamente señalar a las afianzadoras, que tienen la grave responsabilidad y el reto de tener la capacidad de garantizar la ejecución de las obras, que estamos hablando, repito, en los próximos cinco años se estima que sean más de 5.6 billones de pesos.

Hemos platicado ya con las asociaciones que también, no sólo con la AMIS, sino también con las asociaciones del sector afianzador para plantear estas circunstancias y esta realidad. Y también pensamos que el sector reasegurador va a participar con interés, aunque pueda tener más requisitos; en realidad nos parece que esos requisitos le van a ayudar al tipo de modelo de desarrollo que el país quiere.

Queremos un modelo más incluyente, queremos un proyecto más sustentable, menos desigual. Todo eso queremos. Si es ambicioso el proyecto, sí, y tenemos las condiciones para materializarlo.

Y me parece que las aseguradoras, desde luego que tienen un enorme potencial específicamente en esto. Más allá de que, de todos modos, en casi todos los rubros hay un sector de mercado por conquistar y un montón de mexicanos y mexicanas por proteger.

Pero me parece que estamos tomando una serie de salvaguardas para construir los marcos institucionales, el marco normativo y los procesos administrativos para impulsar un flujo de inversiones sostenido y orientado a un país como el que creo que merecemos todos.

Muchas gracias.

Manuel Escobedo Conover: Sin duda. Muchísimas gracias.

Francisco, desde el análisis económico del centro que tú diriges, el CEESP, ¿cuáles son los principales riesgos estructurales que podrían limitar que México aproveche plenamente el fenómeno de relocalización industrial, particularmente, en materia de infraestructura y gestión de riesgos?

Y también, ¿cómo evalúan ustedes la resiliencia de la infraestructura actual frente al tipo de inversión industrial que está llegando al país?

Francisco Lelo de Larrea: Sí. Gracias, Manuel.

Saludo a mis compañeros panelistas.

Digo, los riesgos estructurales. Desde la perspectiva macroeconómica te comentaría, primero, tenemos que romper el bajo crecimiento económico que padece México y esto, obviamente, está derivado un poco en los niveles de inversión.

Como sabemos, el año pasado, 2025, el país creció 0.8% y es el menor avance desde el 2021.

Entonces, ¿o es urgente romper el ciclo de bajo crecimiento, insuficiente inversión y que redunda nuevamente en bajo crecimiento?

Y, sin duda, obviamente el Plan México, el Plan de Inversión en Infraestructura para el Desarrollo con Bienestar, pues va a impulsar.

Es una gran noticia, una muy buena noticia para mejorar las expectativas de crecimiento y los niveles de inversión.

Y quisiera destacar que hay que revertir esta tendencia también en la inversión pública. Del 2022 al 2025, el gasto en inversión física del sector público cayó 17.7%. La inversión total en el 2025 cayó un poquito más del 6%.

Entonces, sin duda, el Plan México, este Plan de Inversión, son fundamentales para dinamizar este bajo crecimiento que padecemos.

Y ya en concreto, cuando analizamos los riesgos estructurales que nos están impidiendo o nos pudieran impedir aprovechar la relocalización, pues yo hablaré de cinco áreas.

Héctor comentó algunas de ellas: energía, agua, logística, seguridad y capacidad institucional de gestión de riesgos.

Son muy conocidas las preocupaciones sobre la capacidad del país para atender el crecimiento de la demanda de energía eléctrica, sobre todo en varias regiones del país, así como la disponibilidad de agua.

Por ejemplo, ya en el norte del país, en el Bajío, están enfrentando saturación de redes en transmisión, retrasos en nuevas interconexiones.

Entonces, fundamental revertir esto.

Es importantísimo, reitero, estimular la inversión, ya es urgente. La limitada expansión de infraestructura eléctrica y de renovables puede reducir la competitividad de México; entonces, hoy es el momento de estos planes echen a andar la inversión.

Y ya nada más para cerrar, el reto no es menor, revertir esta tendencia es importantísima la inversión nacional. México requiere aproximadamente 450 mil millones de dólares, 25% del PIB, invertidos anualmente por un periodo para lograr un crecimiento del 3.5 al 4%.

Se puede lograr.

La inversión extranjera directa fue un éxito el año pasado, un récord, son 40 mil, es 10% de lo que requiere.

La inversión nacional es esencial, es el 90%.

En el 2024 tuvimos 340 mil millones de dólares de inversión, si requerimos 440 mil, tenemos que conseguir 100 mil millones adicionales de inversión, y yo creo que el Plan México y este plan de infraestructura van encaminados a lograr estos niveles de inversión en México.

Manuel Escobedo Conover: Muchas gracias.

Diego, desde la perspectiva de Swiss Re, en el panorama del reaseguro global, este nuevo ciclo de inversión, en tu opinión, implica también mayores concentraciones de exposición a riesgo. ¿Estamos preparados como país para asegurar esta nueva infraestructura?

Diogo Cassin: Antes que nada, muchas gracias por la invitación, decir que es un gusto compartir con ustedes este panel, y felicitar a la AMIS por este magnífico evento.

Yo quisiera empezar por un punto que desde nuestra percepción es extremadamente relevante. El Sector de Seguros y Reaseguros llega a este momento, a esta nueva fase, a una posición muy sólida.

Como platicábamos al principio de nuestra reunión hoy, el sector se ha demostrado resiliente ante eventos reales extremos. Es una prueba de estrés, en realidad, por decirlo así. Y en ese sentido, la regulación, el marco prudencial que tiene México también ha sido muy útil en el sentido de promover buenas prácticas de mercado, alineado con los estándares internacionales, que por su vez también se han demostrado bastante robustos.

Y eso es sumamente importante, porque un sector bien capitalizado, un sector líquido, un sector que es capaz de seguir operando bajo escenarios adversos, justamente puede proveer un respaldo significativo para esos proyectos.

Que, al final de cuentas, esos proyectos de infraestructura, estamos hablando de una inversión a larguísimo plazo, una inversión muy relevante. O sea, son proyectos que realmente pueden ser muy beneficiados por la industria de seguros y reaseguros.

En ese sentido, mi respuesta corta es que: “Sí. Estamos preparados en términos de sistemas, en términos de procesos, en términos de experiencia”. El tema y la gran pregunta es cómo usamos esta

experiencia o cómo la podemos aplicar en proyectos de desarrollo de la industria y del sector.

En ese sentido, me gustaría hablar de dos temas principales, y volviendo a tu pregunta, respecto a las acumulaciones. La gestión de acumulación juega un rol súper importante, mientras mejor diversificación tenemos desde un punto de vista técnico, menores correlaciones tendemos a tener entre los riesgos, y por lo tanto esas estructuras se vuelven mucho más resilientes, sostenibles financieramente en el tiempo. Ese es un punto importante a observar.

Otro punto es que la trayectoria no es lineal. Hemos estado discutiendo incluso eventos geopolíticos, confrontación geoeconómica. Todo lo que conlleva al sector a nivel de consecuencias de segunda, de tercera orden. Eventos climáticos cada vez más severos, más frecuentes también, lo hemos estado observando factualmente, a través de datos.

Entonces, todo el panorama requiere medidas de prevención y una ingeniería de riesgos. Es tomar la decisión de una gestión de riesgos más proactiva.

Cuando me refiero a eso, y es importante tener en cuenta también algunas variables. Hablamos de nearshoring, de toda reubicación de la cadena de suministro. El Plan México, que también juega un rol fundamental a nivel de cómo van a estar dispuestos geográficamente esas ubicaciones, los corredores logísticos, igualmente los parques industriales. Es sumamente importante este punto.

Entonces, esas medidas de prevención y proactividad y la ingeniería de riesgos son importantes, como, por ejemplo, si hablamos de parques industriales en zonas expuestas a inundación, como México en El Bajío, por ejemplo, en algunas zonas. Es importante observar que si no hay un análisis meteorológico adecuado, por ejemplo, el riesgo se vuelve mucho menos asegurado, porque hay menos predictibilidad con respecto a este riesgo y la estructura es mucho más sujeta a interrupciones y le cuesta mucho más recuperarse ante eventos extremos.

Por otro lado, si tenemos medidas de prevención, como elevación de equipos críticos, por ejemplo, un drenaje reforzado, entre otras medidas de continuidad de negocio, la estructura se beneficia, el riesgo es mucho más asegurable y sostenible en el tiempo.

Yo diría, para cerrar aquí mis comentarios, que la capacidad de reaseguro existe, pero no es automática. Es bien importante, y ahora que platicábamos sobre el ablandamiento que hemos estado viendo a nivel de mercado, es bien importante que la prima refleje la real calidad de riesgo.

Y, por lo tanto, esas medidas de prevención juegan un rol importantísimo, porque es la manera que tenemos desde el diseño del proyecto es de una manera mucho más proactiva, no a *posteriori*, incorporar estos elementos de prevención de riesgo, estándares profesionales, una infraestructura resiliente con una planeación territorial, entre otros factores.

Entonces, es importante mencionarlo porque, a final de cuentas, esta prevención hace que el riesgo sea más asegurable, más predecible, y que la capacidad también, por su vez, esté disponible en mejores condiciones.

Manuel Escobedo Conover: Gracias.

José, desde el sector empresarial, ¿cómo están observando las empresas mexicanas esta nueva ola de inversión industrial? ¿Estamos en el sector privado preparados para acompañar este crecimiento con estándares adecuados de resiliencia y gestión de riesgos?

José Medina Mora: Sí.

Yo te diría, Manuel, que tenemos la gran oportunidad en el sector privado de tomar este momento para invertir en México, tenemos que apostarle a México. Y creo que, siguiendo lo que nos comentaba Francisco, la oportunidad ahí está, la tenemos que aprovechar.

La inversión extranjera nos está dando la muestra, está aumentando, pero la inversión nacional es 10 veces más grande, y ahí es donde tenemos que responder.

Desde luego que, para que podamos invertir, confiamos en que las aseguradoras proporcionen seguros, porque si no, los bancos no nos van a dar los créditos. O sea, sí es un elemento importante para que se puedan dar esos proyectos.

Ya comentaba Héctor, estos 5.6 billones de pesos de aquí al 2030, de este Fondo de Inversión en Infraestructura, 722 mil millones de pesos

este año, ahí están ya los proyectos, la mitad para energía, está puesta la mesa.

Y un poco yo te diría, Manuel, que cuando vienen empresas de otros países. Por ejemplo, recibimos empresas de Suecia, Noruega, Finlandia y Dinamarca, hace un par de meses, con un interés de invertir en México.

Y en el diálogo desde luego que aparece el tema del riesgo: “Oigan, ¿no ven ustedes riesgo de invertir en México?” Y lo que nos dicen: “¿Riesgo? Invertir en Europa junto a las guerras”. Vienen a invertir en México por la gran oportunidad que ven de estar cerca del mercado más grande del mundo, que son los Estados Unidos.

El hecho de que México sea parte de esta región de Norteamérica, que tengamos el T-MEC como Tratado trilateral, es sumamente atractivo para estas empresas y en donde en esta visión de los riesgos geopolíticos mundiales tenemos una ventaja.

Aún con los riesgos que vemos aquí localmente, pero basta con que levantemos un poco la mirada y veamos los riesgos en otras partes del mundo y por qué estas empresas de otras latitudes vienen a invertir en México, porque ven las oportunidades de invertir.

¿Qué tenemos que hacer? Pues responder, o sea, está puesta la mesa y me parece que nos toca a las empresas mexicanas tomar ese paso, dar ese paso e invertir en México.

Un grupo de empresas de Alemania nos decía, digamos, vienen a invertir a México, nos decían que ellos ven que México es el mejor país para invertir en América Latina y les preguntamos: “¿Por qué?”. Y nos dieron cinco razones, dicen: “México tiene talento, México tiene infraestructura, México tiene comunicaciones, México tiene cultura empresarial y México está cerca del mercado más grande del mundo”.

Esto que se ve con toda claridad desde fuera tenemos que comunicarlo adentro para que podamos tomar las oportunidades.

Yo diría, Manuel, a todas las empresas mexicanas, si no tomamos estas oportunidades, van a venir las empresas extranjeras a tomarlas e invertir en México, porque las condiciones están dadas.

Recibimos también en febrero 200 empresas de Canadá, 378 personas con el interés de invertir en México.

Acabamos de regresar de Canadá, de pagar esa visita y estas empresas canadienses siguen con ese interés de invertir en México, desde luego también empresas mexicanas invirtiendo en Canadá. Es decir, este fortalecimiento de la región más competitiva del mundo está en nuestras manos y me parece que ese es el llamado que tenemos que atender.

Manuel Escobedo Conover: Sin duda, sin duda un reto importante y un momento interesante.

Volvamos contigo Héctor.

Un poquito hablando de asegurabilidad y competitividad económica, cuando se diseñan proyectos de infraestructura de gran escala, ¿en qué medidas se consideran factores como la resiliencia frente a desastres naturales o la asegurabilidad de los proyectos dentro de la planeación pública?

Héctor Santana Suárez: Yo creo que esto es un proceso, un proceso que ha ido evolucionando, de donde prácticamente no nos ocupábamos de ello; cada vez lo estamos haciendo de manera más integral.

Todavía no todos los proyectos tienen quizá esa resiliencia, pero lo estamos incorporando de manera más frecuente, más constante, más consistente y uno de los objetivos precisamente es garantizar que las obras que tengamos, los riesgos a los que se van a enfrentar o que nos vamos a enfrentar, desde el crédito para su construcción, para su operación, todas estas etapas donde la aseguradora tiene que estar presente, pues el riesgo esté conocido, porque si el riesgo está conocido y está medido, pues podemos establecer una estrategia de protección adecuada.

Como sucede en casi todos los ámbitos de nuestra vida nacional, somos un país con diferencias.

En algunos temas somos yo diría de avanzada en estos temas de resiliencia, sustentabilidad, pero lo que es un hecho es que si estamos, y desde hace un par de años, y si no lo hacemos nos va a pasar lo que nos pasó con el bono demográfico, que sabíamos que estaba ahí y medio lo dejamos escapar.

Todavía nos queda un pedacito, pero dirían mis amigos actuarios, con los que siempre los molesto, ya es la colita de esa distribución, ya es ahí lo que quedó básicamente.

Pero lo que sí tenemos es esta oportunidad.

Y perdón que insista, a pesar de la incertidumbre que es real, que no sabemos todavía bien cómo va a quedar T-MEC o no T-MEC, qué va a pasar en la geopolítica internacional, si la política va a cambiar en noviembre o va a seguir igual, todas estas cosas de incertidumbre, a pesar de eso, las condiciones de la economía mexicana han permitido que seamos el primer exportador a los Estados Unidos, y con un tipo de cambio, yo diría, no muy beneficioso para exportar porque la paridad del peso está hoy fuerte.

Y dos, nos hemos convertido, que eso no me encanta tanto, en el principal importador pero también, porque evidentemente estamos trayendo insumos para las cadenas de producto que están en el marco del T-MEC. Eso, hoy, a pesar de estos escenarios de incertidumbre.

Entonces, lo que estamos haciendo es tratar de alinear las distintas etapas del proceso, de cada uno de estos procesos, para que la inversión pueda fluir, porque además de que están en el mundo interesados en invertir en México, entre otras cosas, porque les va bien, los rendimientos que se pagan en México son atractivos. Si no, no vendrían. Este es un tema de racionalidad económica.

Pero si a eso le sumamos que, en efecto, hay mayor estabilidad y menos problemas de los que se vislumbran en otros lados, también ayuda. Todas estas cosas, sin duda, están ayudando.

Y también hay que decir que, por ejemplo, el crecimiento de las cuotas y contribuciones en el sector de los trabajadores en el marco del Sistema de Ahorro para el Retiro, está generando recursos crecientes en las Afore, que también están buscando proyectos de inversión de largo plazo. Entonces, también ellos están buscando, incluso, socios y aliados para invertir en el largo plazo. Entonces, ahí están esas condiciones, están esas oportunidades.

Sí tenemos que seguir cuidando, desde el lado gubernamental, el tema inflacionario, el tema de que tenemos que recuperar crecimiento, pero,

al mismo tiempo, tenemos que cuidar la fortaleza de las finanzas públicas, converger en el tema del déficit. Todo esto está vinculado.

Entonces, está clarísimo para mí que sí tenemos las condiciones, hoy los proyectos, hay una menor concentración de los cúmulos, porque son proyectos más dimensionados que ya cuentan con proyecto ejecutivo, que tienen estudios de impacto ambiental, que tienen algunas medidas de prevención, a diferencia de otros proyectos que se han hecho en otros momentos de la historia del país.

Entonces, eso nos debe ayudar, porque tenemos los riesgos más claros, medidos, sabemos de qué se está tratando, tenemos más disperso y distribuidos los riesgos. El propio gobierno está asumiendo parte de esos riesgos, o lo que ustedes llaman, estamos haciendo retención para también mandar una señal a los mercados. Y yo diría, reitero, el Sector Asegurador, qué bueno que tenga criterios también más estrictos, nos va a ayudar a ir en la ruta que queremos ir todos.

Entonces, yo estoy confiado en que el Sector Asegurador, como lo ha estado, va a seguir estando a la altura de estas circunstancias y enfrentando los retos, no solo en estos que estamos hablando, sino en otros rubros.

Y yo veo muchas acciones que hablaba Pedro en su discurso en la mañana, en los distintos comités y todo. Finalmente es el sector, en su conjunto, y me parece que sí hay una gran oportunidad de tener ahí el ojo para innovar también, porque requerimos que en algunos casos se adapten los riesgos a proyectos específicos, pero que sí son, otra vez lo reitero, medidos, conocidos y, por lo tanto, cuantificables.

Eso es lo que yo te comentaría.

Manuel Escobedo Conover: Buenísimo. Sin duda, la mucha mayor seriedad con la que la actual administración está abordando los temas deberá reforzar, y activar la confianza que se requiere para lograr todos estos proyectos.

Francisco, en el análisis de competitividad internacional, normalmente se consideran factores como los costos laborales, logística, estabilidad macroeconómica. En tu opinión, ¿deberíamos comenzar a incorporar también temas como la asegurabilidad, disponibilidad, costo, calidad de seguros como un factor explícito de competitividad del país?

Francisco Lelo de Larrea: Gracias.

Sí, digo sin duda, lo digo realmente con mucha humildad, yo estoy en un auditorio de expertos, pero la lógica económica y el análisis costo-beneficio indican que sí.

Las empresas evalúan algo fundamental, qué tan protegida y resiliente pueden ser sus inversiones. Y el seguro, la disponibilidad de un seguro, es un instrumento del ecosistema financiero de la economía real que permite aminorar esos riesgos y asegurar la permanencia de las empresas. Y cuando una empresa decide instalar una planta o un centro de operaciones, pues necesita protección. Entonces, aquí la disponibilidad de seguros, sin duda, se convierte en un elemento de competitividad.

Si no existen seguros, si no hay coberturas disponibles o estas son limitadas, demasiado costosas, tienen exclusiones crecientes, pues la inversión prácticamente pierde atractivo o se encarece, o no se lleva a cabo. Y esto ya ocurre en varias regiones del mundo donde los riesgos climáticos o de seguridad han elevado significativamente las primas o reducido la capacidad asegurable disponible.

Entonces, sí, en concreto, en mi opinión, el seguro no solo protege activos, también reduce incertidumbre y facilita el financiamiento, y sí, es un elemento de competitividad.

Manuel Escobedo Conover: Bueno, qué bueno que así lo ves, estoy de acuerdo.

Diego, desde la perspectiva del análisis de riesgo global, ¿qué características hacen que un proyecto de infraestructura o industrial sea más fácilmente asegurado?

Diogo Cassin: Bueno, para responder sin especular, yo parto de un marco técnico muy sencillo.

Básicamente, para que un riesgo sea asegurable en el tiempo, ¿no? De manera sostenible, hay tres características que hay que cumplir de manera simultánea.

La primera es la aleatoriedad, o sea, un riesgo no puede ser cierto, tampoco recurrente por falla de diseño.

Es decir, por ejemplo, una inundación que afecta un mismo activo, por ejemplo, todos los años. En ese tipo de situación, el seguro deja de ser un instrumento eficiente para la cobertura del riesgo.

Segundo, yo diría que es la viabilidad económica, porque a final de cuentas, si las pérdidas esperadas desde un punto de vista técnico y la volatilidad inherente a este riesgo son demasiado altas o son desproporcionales, resulta muy difícil que exista una prima de seguro que sea viable; porque la prima, a final de cuentas, debe ser capaz de sostener gastos de adquisición, gastos de siniestralidad, gastos directos, además de que como una entidad regulada, adecuadamente debe de asignar las aseguradoras y reaseguradoras un capital para cubrir también escenarios, eventos externos adversos. Por lo tanto, esta ecuación es muy importante que se pueda cerrar de alguna manera.

Y finalmente, no menos importante, quisiera hacer hincapié en la parte de la data, como mencionábamos antes, es extremadamente importante contar con data completa, fidedigna, actualizada y disponible con respecto a cada uno de los riesgos cubiertos, porque a final de cuentas eso es lo que permite técnicamente una buena evaluación del riesgo y que el seguro sea un mecanismo eficiente en ese sentido.

Y quisiera cerrar con un punto realmente clave, desde la perspectiva empresarial, es reforzar que la compra de seguro y de reaseguro no es una decisión presupuestaria y tampoco es una decisión operativa, es una decisión clave, es una decisión estratégica, porque hay un beneficio concreto y tangible, que es permitir que el proyecto sea mucho más resiliente, financieramente estable en el tiempo y que además esta estructura pueda ser asegurada de manera sostenible.

Manuel Escobedo Conover: Muy bien.

José, México compite hoy con otras economías para atraer inversiones industriales vinculadas al net shorting.

Desde la perspectiva del sector empresarial, ¿qué tan preparada está la infraestructura del país en términos de resiliencia, gestión de riesgos y asegurabilidad para acompañar este nuevo ciclo de inversiones?

Y hacia adelante, ¿qué decisiones deberían tomarse desde el sector público y el sector privado para que la infraestructura mexicana no solo sea competitiva, sino también asegurable y financieramente sostenible?

José Medina Mora: Yo empezaría, Manuel, por comentarte que aquí en México nos fijamos mucho que la economía no crece.

Ya escuchamos aquí a nuestro experto economista 0.8 el año pasado.

Claro, queremos que crezca más.

Estando en Sudamérica, lo que me dicen es que: “El monstruo de la economía mexicana”. Y entonces digo: “Pero casi no crecemos”, pero tiene un tamaño enorme y a veces nos hace falta ver esa perspectiva.

Cuando yo les pregunto: “¿Pero en qué ven el tamaño enorme de la economía mexicana?”. Dicen: “Basta con ver la carretera México-Querétaro, completamente llena de tráileres, que hasta es difícil circular, y de Querétaro a San Luis Potosí y a Matehuala y a Monterrey y a Nuevo Laredo y el cruce fronterizo”.

Tenemos que darnos cuenta del dinamismo de nuestra economía.

Claro, tenemos la tarea de retomar el crecimiento, pero en ese contexto la infraestructura nos está quedando pequeña.

Tenemos cuellos de botella, y simplemente acabo de describir este cuello de botella en la carretera, pero si vas a Manzanillo, ves el puerto de Manzanillo y ves los barcos haciendo cola, porque no tenemos la infraestructura para que puedan descargar y cargar y volverse a ir.

Tenemos que invertir en infraestructura.

En ese sentido, Manuel, nos parece que este fondo de inversión en infraestructura es fundamental; 5.6 millones de pesos de aquí al 2030 es mucho dinero; 722 mil millones, como decíamos, este año.

La mitad de energía, porque necesitamos energía para que venga inversión en otros sectores, pero la otra mitad son carreteras, que por cierto, ya la semana pasada se anunciaron licitaciones de carreteras con ese fondo de infraestructura, pero también puertos, pero también aeropuertos, o sea, sí tenemos que invertir en la infraestructura, porque si no, estamos en un cuello de botella que no nos va a permitir crecer.

Entonces es fundamental el que se haya dado esa prioridad en la inversión en la infraestructura.

Manuel Escobedo Conover: Buenísimo.

Pues, señores, se nos ha acabado el tiempo.

Se me queda toda una serie de preguntas sobre la mesa, y además veo que me llegaron un montón de preguntas del público, y es que el tema, la verdad, da para mucho más y habríamos requerido más tiempo.

Pero quisiera tal vez nada más pedirles que cerráramos de manera muy breve, si me pudieran ayudar con una reflexión alrededor de la siguiente pregunta: ¿Si México quiere consolidarse como una de las principales plataformas industriales del mundo en la próxima década, qué decisión estratégica deberíamos tomar hoy para asegurar que el crecimiento de nuestra infraestructura sea también resiliente, asegurable y financieramente sostenible?

¿Y por qué no empezamos ahora al revés? Pepe, ¿por qué no comienza esto?

José Medina Mora: Con mucho gusto, Manuel.

Yo diría tenemos que apostarle a que haya energía, esa es la punta de lanza. Una vez habiendo energía va a venir la inversión en los sectores, como ya comentábamos, y en ese sentido esta pregunta de ¿cómo le hacemos para que eso sea financiable y asegurable? Es el punto de partida.

O sea, necesitamos que este Sector Asegurador nos garantice que nos va a asegurar esos proyectos para que, como comentábamos, los bancos nos den el financiamiento, y entonces podamos llevar a cabo.

O sea, por más que estén los fondos de inversión, por más que esté la decisión de que le vamos a apostar a energía, pero también a la infraestructura, los primeros dos pasos son que haya seguros y que haya financiamiento.

Manuel Escobedo Conover: Diogo.

Diogo Cassin: Resulta clave seguir impulsando el sector. Como les mencionaba, es un sector sólido, robusto. Es importante seguir con una regulación que permita que el negocio siga disponible, que la capacidad exista hoy, mañana y después de un evento extremo también.

Hay habilitadores externos que hay que mencionar, como, por ejemplo, la utilización de estándares técnicos adecuados. Igualmente las medidas de prevención, que hemos estado hablando, y de una manera más general también el incentivo a la reducción de riesgo en escala a través de estas medidas resulta extremadamente importante.

Y si yo tuviera que tomarme o definir una acción con base a todo lo que hemos platicado, sería tal vez incorporar o seguir incorporando o fortaleciendo el hecho de que la asegurabilidad y la resiliencia sea parte del diseño del proyecto, no como una acción a posteriori después, pero si no incluida dentro del diseño de cada proyecto desde raíz.

Manuel Escobedo Conover: Gracias.

Francisco.

Francisco Lelo de Larrea: Gracias, Manuel.

Yo diría es fundamental inculcar la cultura de la gestión de riesgos. Los países que mejor gestionen riesgos tendrán menores costos de financiamiento e inversión.

Y entonces aquí la AMIS tiene un papel fundamental, inculcar esta cultura de gestión de riesgos, y México, sin duda, sería beneficioso de tener una expansión en el aseguramiento y financiamiento para las empresas.

Manuel Escobedo Conover: Buenísimo.

Héctor, te toca cerrar.

Héctor Santana Suárez: Muchas gracias.

Una de las cosas que siempre me ha causado una gratísima impresión en el Sector Asegurador es su horizonte de largo plazo. En el Sector Seguros se piensa en el largo plazo.

Y yo creo que en este tema tenemos que pensar así todo el país. En el largo plazo para impulsar un modelo más inclusivo, sostenible y que refleje el país en el que queremos vivir nosotros y que vivan nuestros hijos.

Entonces yo sí creo que hay una oportunidad extraordinaria que hay que tomarla, que no la dejemos escapar, que asumamos cada quien la parte que nos toca. En el sector gubernamental estamos tratando de crear estas condiciones, para propiciar estos flujos de inversión, las condiciones de garantías y de apoyo para los créditos en el aseguramiento, pero desde luego no basta con los recursos del Gobierno Federal ni siquiera con sus capacidades institucionales, entonces necesitamos el concurso de todos los actores de la sociedad.

Hace rato decía yo el gran desafío que tiene la industria en sus distintas áreas, pero también creo el gran desafío que tienen todos y cada uno de quienes forman parte del sector.

La AMASFAC, por ejemplo, yo sí espero y hago un llamado a que mejoremos con la asesoría que damos a los clientes. Aquí va a haber muchos clientes nuevos que van a estar de asesoría y lo menos que pueden esperar es tener el seguro adecuado para los riesgos que enfrenta, las necesidades que va a tener por delante y, desde luego, a un precio razonable. Razonable que reconozca la prima de riesgo, los costos de siniestralidad.

Y en ese sentido también hemos avanzado mucho, la idea de que haya una base de datos precisamente busca transparentar toda la información en relación a cada uno de estos proyectos.

Ahora, hay que hacerlo realidad, 5.6 para los que les gusta el inglés, trillones de pesos, es muchísimo dinero. Entonces, cómo lo invirtamos y cómo aprovechamos eso para detonar desarrollo en beneficio de todo el mundo, es la gran responsabilidad.

Y también yo tengo un cierto sesgo a siempre decirle a las mujeres del sector, ayúdenos a imaginar un México mejor.

Muchas gracias.

Manuel Escobedo Conover: Estimados colegas, ya escucharon ustedes, la asegurabilidad de la infraestructura no es solo un tema del sector asegurador.

Parafraseando a nuestro Presidente, no se nos olvide: México necesita más infraestructura y necesita más infraestructura, más y mejor asegurada.

Muchísimas gracias.

Muchísimas gracias a todos los ponentes.

Buenos días.

- - -o0o- - -